

UN
RAMO
DE
FLORES
AZULES
NO
SE
SECA

ARMANDO GUERRERO

MAYO 2024



CONFiar EN EL ARTE

¿Qué sería del arte sin la confianza? La confianza en uno mismo como artista para experimentar, arriesgarse y explorar nuevas ideas sin miedo al resultado. La confianza en que los espectadores se acercarán a la obra de manera receptiva. La confianza en el proceso creativo tan crucial para superar bloqueos artísticos y desafíos técnicos. La confianza en el valor del arte como medio de expresión, comunicación y reflexión.

Este confiar —esencial desde el momento en que se crea una obra hasta que llega la hora de presentarla al público—, es lo que ha dado origen a la exposición Un ramo de flores azules no se seca, de Armando Guerrero, que nos emociona albergar en nuestras salas.

En los inicios de Cuatrosie7e Galería, Armando fue el primer artista que confió en nosotros para promover su trabajo. Ahora —en un acto que también es de agradecimiento—, somos nosotros los primeros en confiar en su nueva propuesta artística.

A lo largo de su carrera, Armando nos ha brindado un estilo que ha convertido en su sello, logrando que lo reconozcamos como parte de un grupo de artistas que han marcado una época. Al sorprendernos con esta obra, no sólo nos lleva a respetar aún más su talento, sino a cumplir con uno de nuestros objetivos: ofrecerle al público algo diferente.

Así, nos es muy grato ser parte del camino que Armando ha decidido tomar incluso sin saber a dónde lo conducirá. Después de todo, el arte es una poderosa expresión de confianza y gratitud, que trasciende las barreras del lenguaje y que conecta a las personas de manera única y significativa.

Cuatrosie7e Galería



ARMANDO GUERRERO

¿Desde cuándo pinta Armando Guerrero? Desde que tiene memoria. Un destino “anunciado” a días de haber venido al mundo (CDMX, 1968), cuando su madre guardó en un libro de Rembrant la cinta que le pusieron en el hospital al recién nacido Armando para identificarlo.

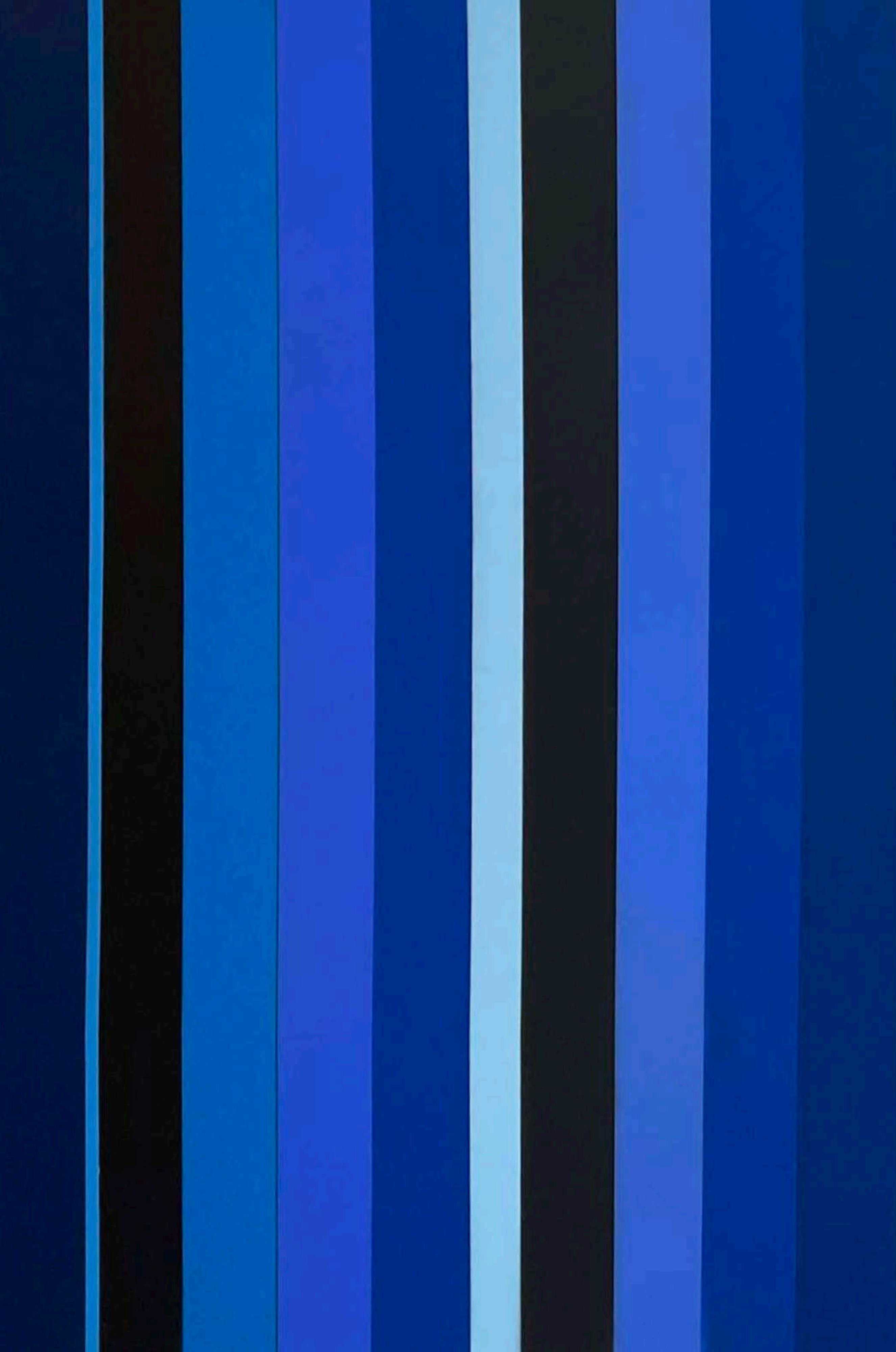
Llevado por su madre a museos y conciertos de música clásica desde niño, nunca ha dejado de andar el camino de las artes. Una de sus grandes experiencias estéticas y plásticas ha sido formar parte del colectivo No-grupo, que después se convertiría en La Araña de Peluches, donde colaboró con artistas profundamente conceptuales, como Maris Bustamante.

Estudiar arte lo condujo a casas de la cultura en La Paz, la Ciudad de México y Oaxaca, al Taller Rufino Tamayo, a la UAM Azcapotzalco y a la Academia de San Carlos. Gracias a ello, trabajó con personalidades como Javier Anzures, Gilberto Aceves Navarro, Juan Antonio de Acha y Melquiades Herrera.

La carrera de Armando Guerrero se ha ido consolidando de manera natural mientras él pinta y pinta y pinta, sobre todo con óleo y ecáustica, sus dos técnicas predilectas. Ha expuesto en el Museo de los Pintores Oaxaqueños, el Museo de Arte Contemporáneo de Oacaca, el Museo Metropolitano de Monterrey, la Escuela de Artes de Florencia y en un sinnúmero de exposiciones colectivas, incluso algunas no autorizadas en las que ha tomado el espacio público.

Fundador del Museo MaTi, Colección Matilde Fernández, en La Paz, Baja California, su lugar de residencia actual, Armando Guerrero nació con un espíritu punk que lo impulsa a arriesgarse, a concretar sus ideas y, por lo tanto, a no dejar de hacer propuestas radicales en su arte.





UN
RAMO
DE
FLORES
AZULES
NO
SE
SECA

Tras un periplo que incluyó estudios en la Casa de la Cultura de La Paz, Baja California, y la Casa de la Cultura en el entonces DF, así como su inclusión en la Academia de San Carlos, Armando Guerrero llegó a Oaxaca, lugar donde estableció su familia y definió el camino de su pintura.

Tocado por Sor Juana y su pensamiento ramificado, con un encuentro con Siqueiros en la memoria, y habiendo asimilado la importancia de habitar distintos medios para expresar visiones creativas, Armando consolidó en Oaxaca lo que se convertiría en su obsesión más definida: plasmar árboles.

Pero su camino no estaría limitado a encontrar la torcedura arbórea en cada pintura, sino a hacer lo propio con su carrera. Incluso durante el proceso de definir su estilo, el pintor guardaba siempre una reserva de desasosiego. Así, desasosegado, ha sido su camino reciente, vertiendo su arte central a otras manifestaciones y explorando lenguajes que han incluido producción de stickers y graffitti.

En más de una forma, su camino por distintos entornos creativos en México refleja uno de los rasgos más evidentes de su pintura, la expansión arbórea. Seguir la intuición de mudarse —de entorno creativo, de materiales— lo preparó para estar listo a mudar la certeza de sus rasgos pictóricos.

Cuidadoso de entregarse al difícil logro de disfrutar y vivir de la pintura que le gusta, Armando Guerrero se coloca ahora en una orquesta que se bifurca, por lo menos en parte, hacia un espacio de incertidumbre fértil, que de entrada le ha recordado las sabidurías consolidadas de su historia.

Pocas cosas le son más nocivas al impulso creativo —a su capacidad liberadora— como saberse orquestador de un estilo. Encontrar qué pintar es tan peligroso como alojar la ilusión de que se es sólo pintor, sólo escultor, sólo performer. Tras casi toda carrera en cualquier nicho de las artes, se revela bajo observación minuciosa la universalidad de medios. Un pintor escribe. Un músico pinta.

Cual fractal, este mismo impulso de romper disciplinas conduce el proceso al cual se aboca Armando Guerrero con esta exposición para codificar exuberancia, volumen y emoción fuera de los contornos hasta ahora familiares para él. Asistir al proceso de reconfiguración de un artista revela aspectos clave de su entendimiento del que hacer artístico. Cuando se busca activar el asombro vía el retorno a la incertidumbre, las estrategias más eficientes son las oblicuas.

Esta transición implica para Armando Guerrero que cada respuesta a la pregunta “por qué abandonar los árboles” sea un océano de ilimitadas limitaciones que apenas comienza a abrirse. Este giro, ¿es para contaminar visiones? ¿Es para sacudirse la ilusión de novedad? ¿Es para acentuar al infinito la mezcla? Las vías laterales implican no encontrar respuesta. Acentuar la visibilidad parcial.

Esta incógnita en el camino de Armando Guerrero tiene una sensación de abandono de la zona de confort en polaroid; se trata de un proceso de riesgo a través del cual cada punto de retirada queda comprimido instantáneamente y es ahora nuevo rumbo. Pero lo nuevo sólo constituye una visitación. El arte de reconfigurar implica acentuar también las raíces. Incluso cuando, por lo menos parcialmente, lo que se busca es hacerlas opacas.

Hay un secreto escondido en la cultura pop. Escuchar radio en los 80 implica haber sido partícipe de este improbable palimpsesto. Un fragmento de una de las obras más conocidas de Stravinsky, La consagración de la primavera, terminó siendo, debido a un accidente, parte esencial de la música dance-pop que saturó la radio en esa década y también durante buena parte de los 90.

Los segundos que ocupa una explosión de orquesta contenida en la pieza del compositor ruso han estado presentes, vía la tecnología que permite yuxtaponer fragmentos de música, en cantidad de éxitos. Condensada, la emoción de una orquesta asustando a la audiencia con un golpe de sonido fue y será usada como el “orquestra hit”, una muestra diminuta del “Pájaro de Fuego” vertida a décadas de top ten.

Si miramos las obras que constituyen la desviación autoimpuesta por Armando, asistimos a un proceso semejante. Un proceso de autocontaminación que implica reventar referencias. No sólo obras identificables por su estatus de cita, sino ecos familiares a la obra reconocible del artista, están ahora condensados, vertidos a códigos de barras de color. O en vías de encontrar su manera de leerse. En vías de encontrar su código quick response.

¿Cuál es el absoluto mínimo de Las sandías de Tamayo aún conservando su emoción? ¿Son necesarios los salvajes contornos de La noche estrellada para mantener la invitación a olerla? ¿Cuántos años de árboles caben en estos nuevos registros de color hinchado?

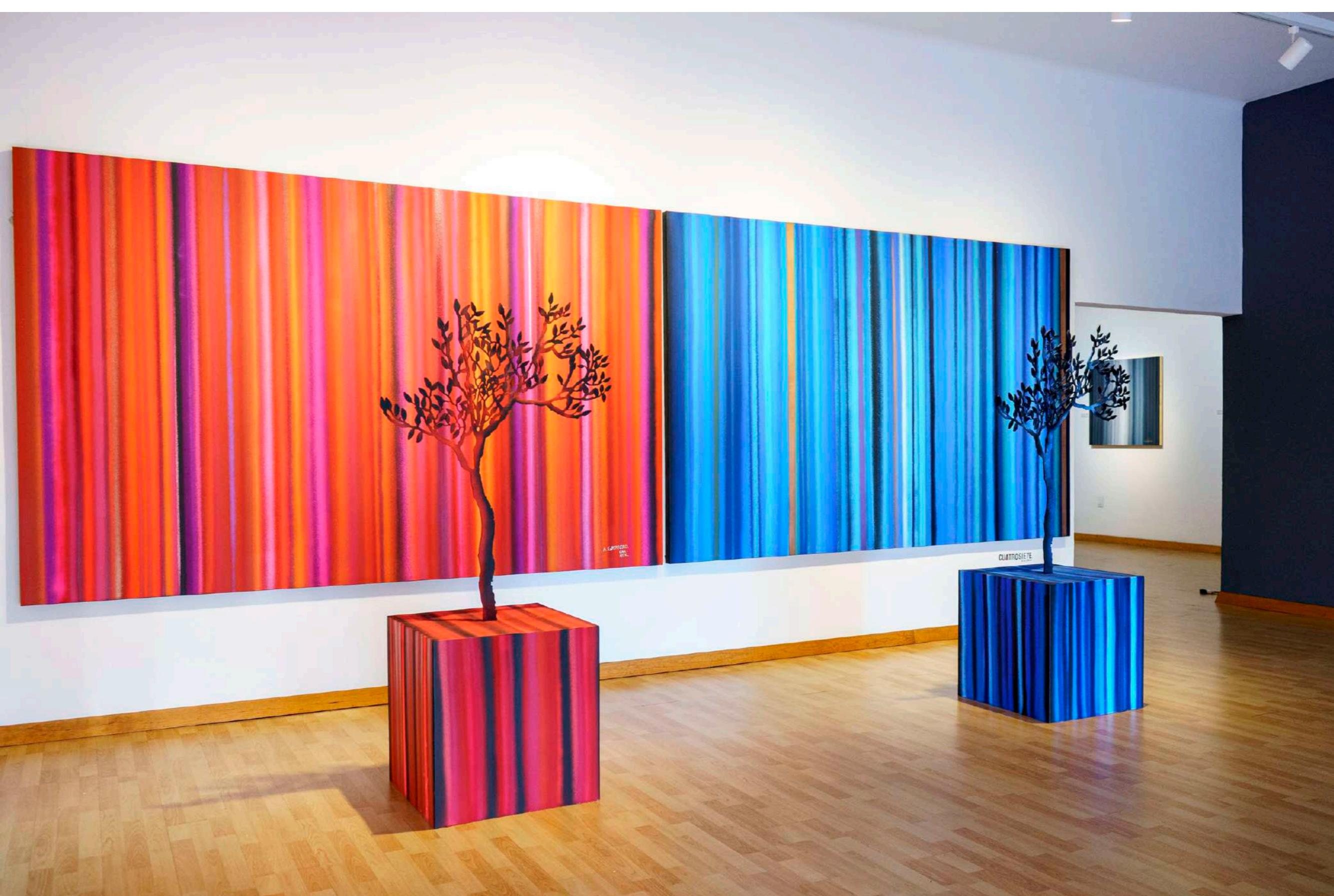
La estancia en modo condensado de Armando Guerrero es una invitación subliminal a experimentar la pintura sin la intermediación de lo ilusoriamente definido. A apretar la pintura no sólo hasta que se vea como piel, sino también como código. Apretarla hasta que regrese a la línea. Hasta que la serie de giros inesperados le recuerde otra vez que en realidad sólo ha variado de foco.

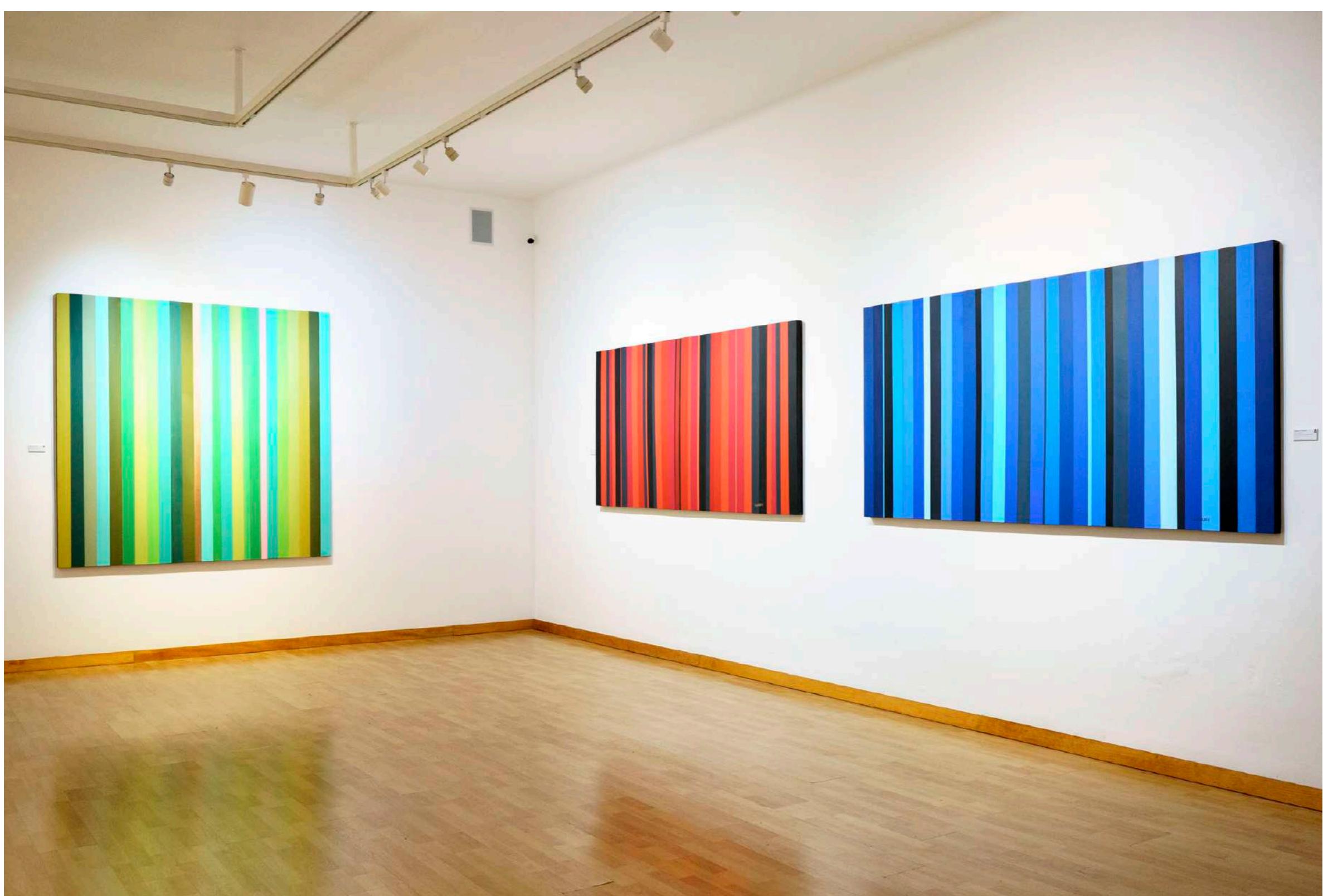
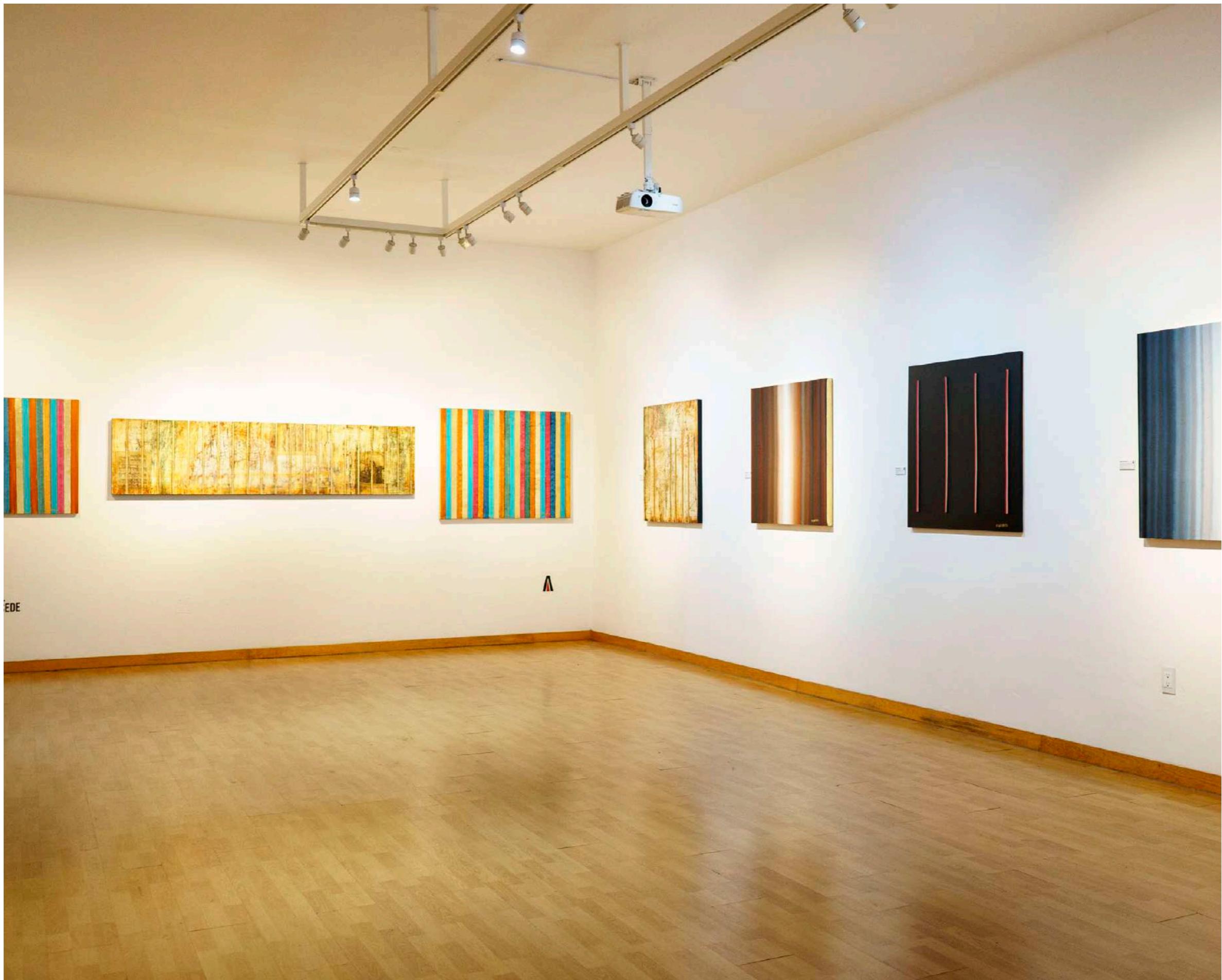
Inmerso en los materiales, el pintor todavía mastica lo mismo, y el sabor de sus pinturas, aun el de sus árboles, emerge incluso cuando lo que vemos escapa al contorno. La emoción de la referencia, propia o ajena, sigue actuando, pero los desórdenes curvilíneos no se necesitan por el momento. ¿Qué tan rápido es posible asimilar la emoción de una pintura sin verla? ¿Cuál es el punto de espaguetificación de una obra? Este tipo de preguntas parecen pertinentes en este experimento en curso.

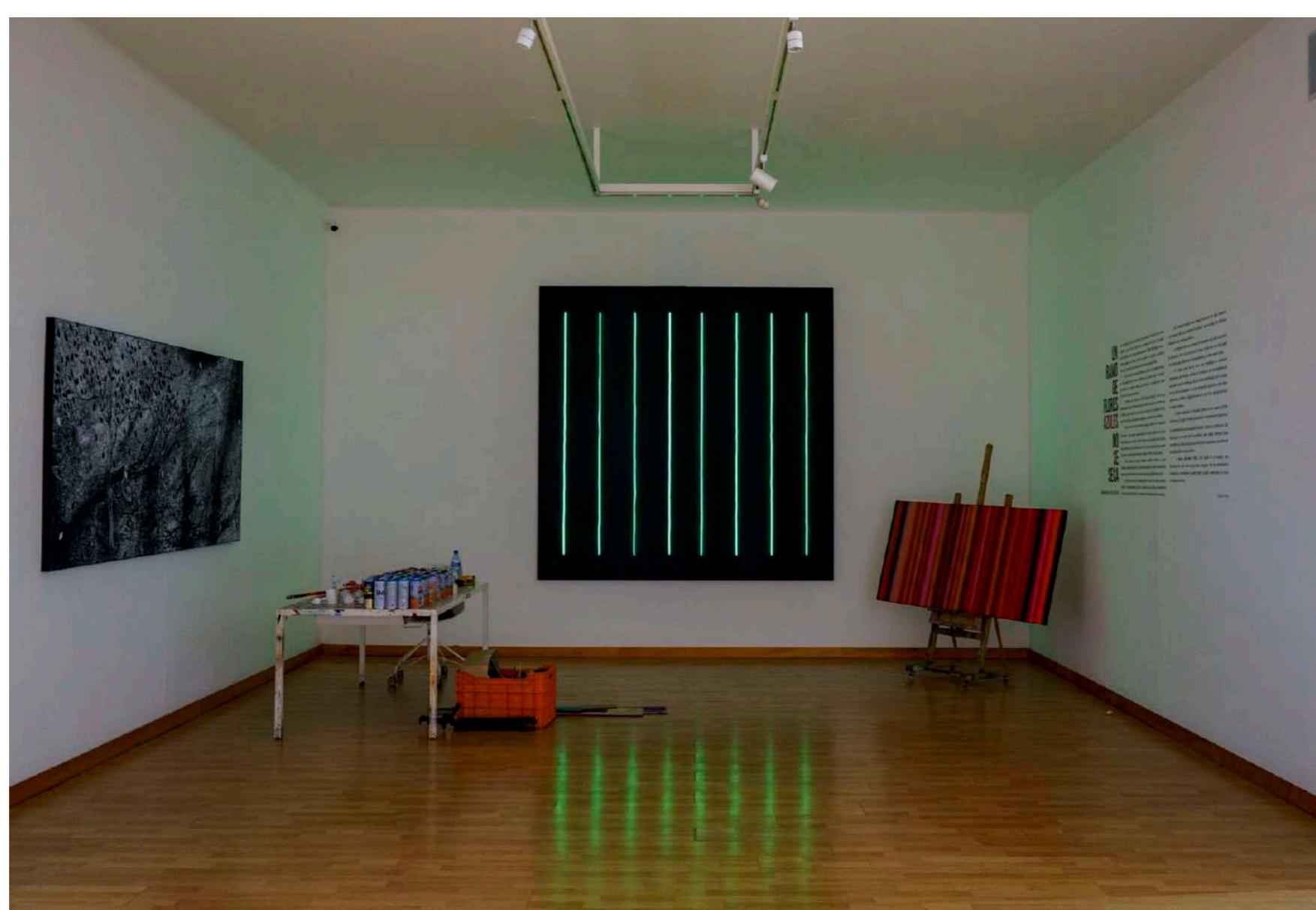
Esta permanencia voluntaria —en un lenguaje que no necesita ser nuevo ni novedoso— es una conexión directa con el acto de plasmar sin la intermediación de la especialización afianzada del artista. Es una manera de hacer interferencia y atajar con líneas la recepción demasiado nítida de haberse encontrado un vocabulario.

Y cuando apretamos “reset”, una opción es la estática, otra las barras de color. Otra es que todo se apague. Aun las computadoras reinician por un momento a cuadro negro. Cuando comenzamos, el cursor es siempre una línea.

Gabriel Elías







“ No me había preguntado nunca por qué soy artista. Ahora se me ocurre que por Carlos Castaneda; leerlo construyó mi vida al 100 por ciento porque dice que nada más vamos a estar un ratito aquí y hay que sentir lo más que se pueda sentir y hacer lo más que se pueda hacer”.



“Desde que tengo muy poca edad, hago pintura abstracta. Mi trabajo no evoluciona; yo agarro de aquí, agarro de acá y creo mi trabajo. Existe la mezcla, no la evolución”.



“ Mi base es el arte muy humano. Dios creó al mundo en seis días y descansó, y ya no hizo el arte; se lo dejó a los hombres. En la naturaleza no existen las líneas rectas, nos las dejó a nosotros. Entonces sales a la calle y empiezas a ver las ventanas, las rejas... Ahí entra el concepto del arte, de la línea recta, de la universalidad, de la abstracción”.

“ ¿Qué es 5? Es un símbolo abstracto al cual le das un sentido, pero no existe el 5. Esta obra son matemáticas porque estoy tratando de darle un significado; hice un 5. Al final, todo es abstracto, en el caso de la pintura, por ser una representación”.

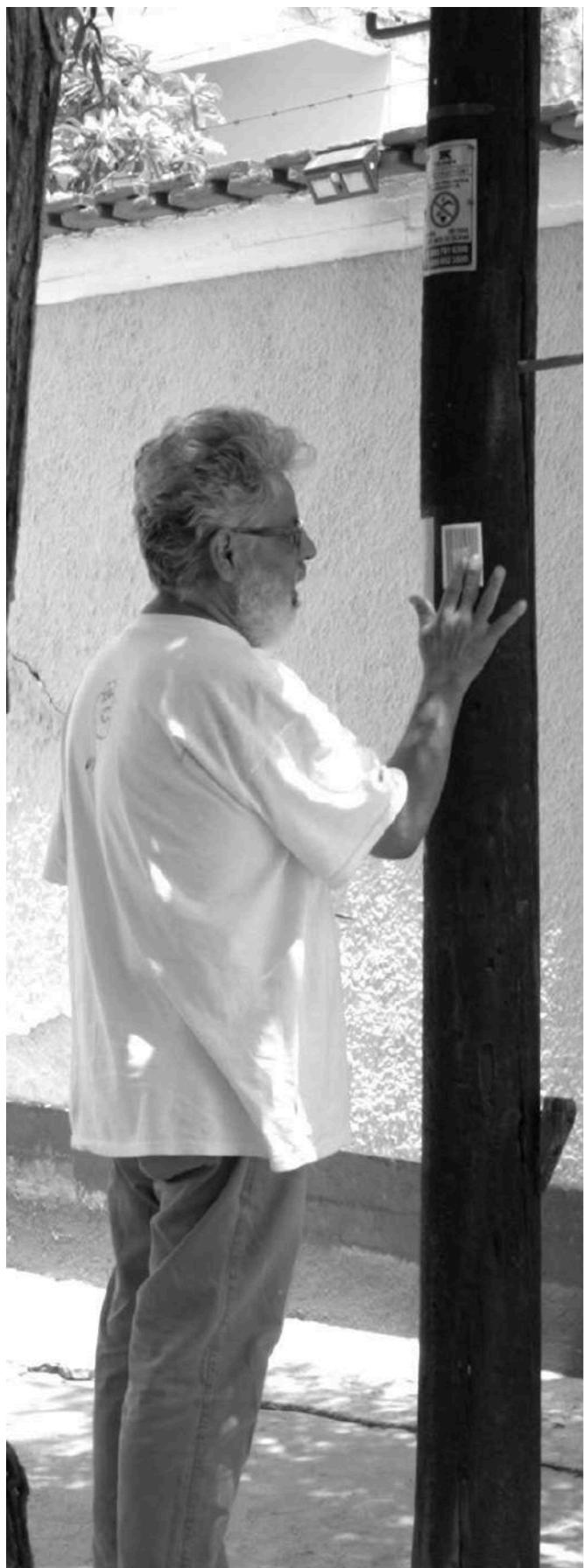


“ Este lenguaje es muy universal, pero en mí es novedoso y le estoy dando un seguimiento; no me quedé en una obra o dos o tres. Y en mí tiene mil sentidos. El estilo también tiene que ver con los materiales”.

“ Esta obra me está haciendo volver a leer cosas, volver a oír cosas. Es un gran viaje; me regresó a mi adolescencia, me llevó a Kazimir Malévich, al arte abstracto, a la filosofía rusa de Helena Petrovna Blavatsky, que es la teosofía”.



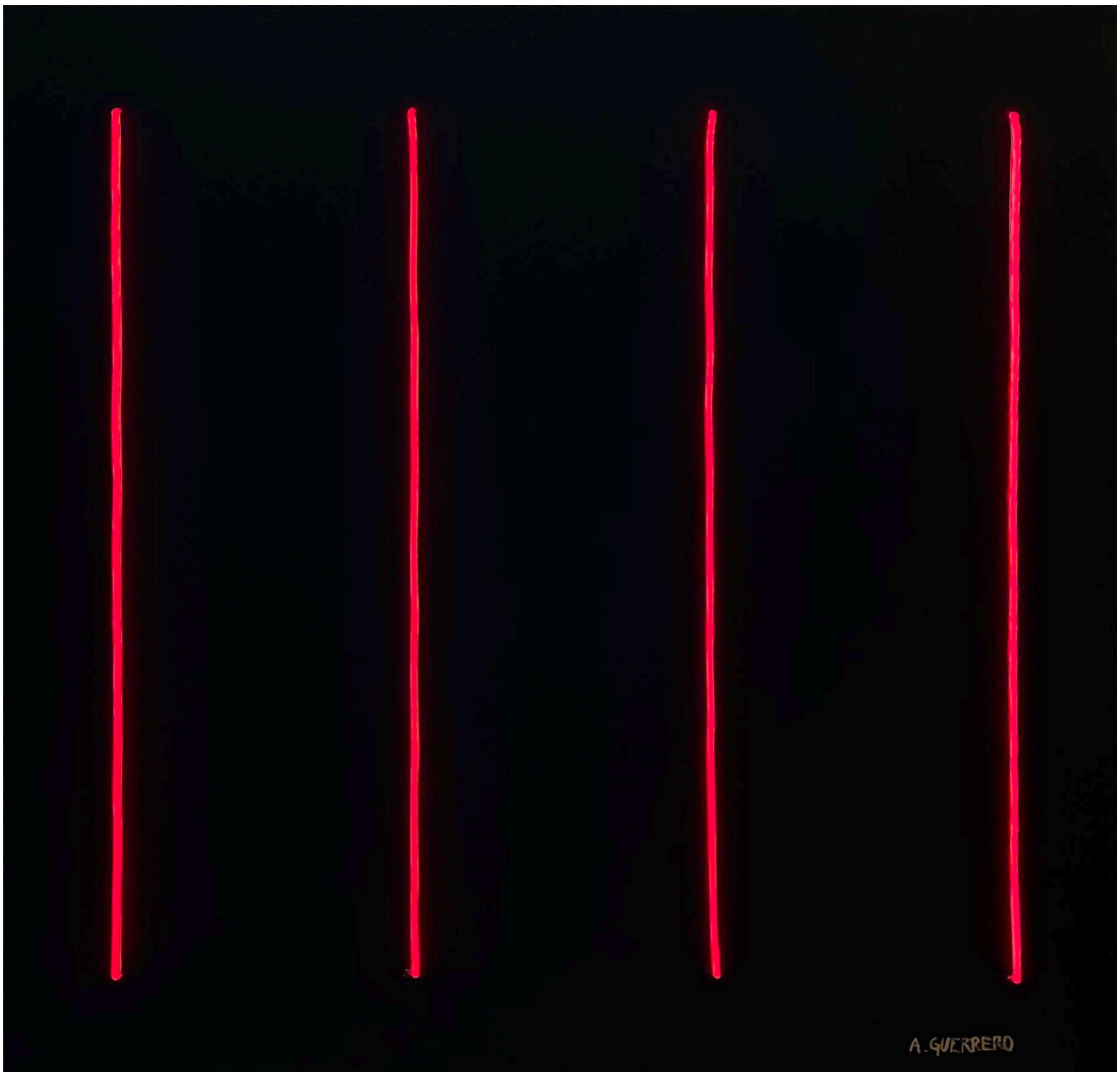
“ *Muchos me decían no puedes dejar los árboles porque vas a confundir a la gente. Una idea vale mucho, pero como encontré los árboles ‘no me dan permiso’ de hacer otra cosa. Entonces, cada idea que me nace la tengo que desarrollar, porque cuando encuentras tu estilo es cuando te mueres”.*



“ Ahora mis experiencias son las pinturas de rayas. Sí hay un cambio, pero a la vez pica igual o huele a lo mismo. Es el mismo mensaje, habla de lo mismo, porque finalmente sigo siendo yo”.

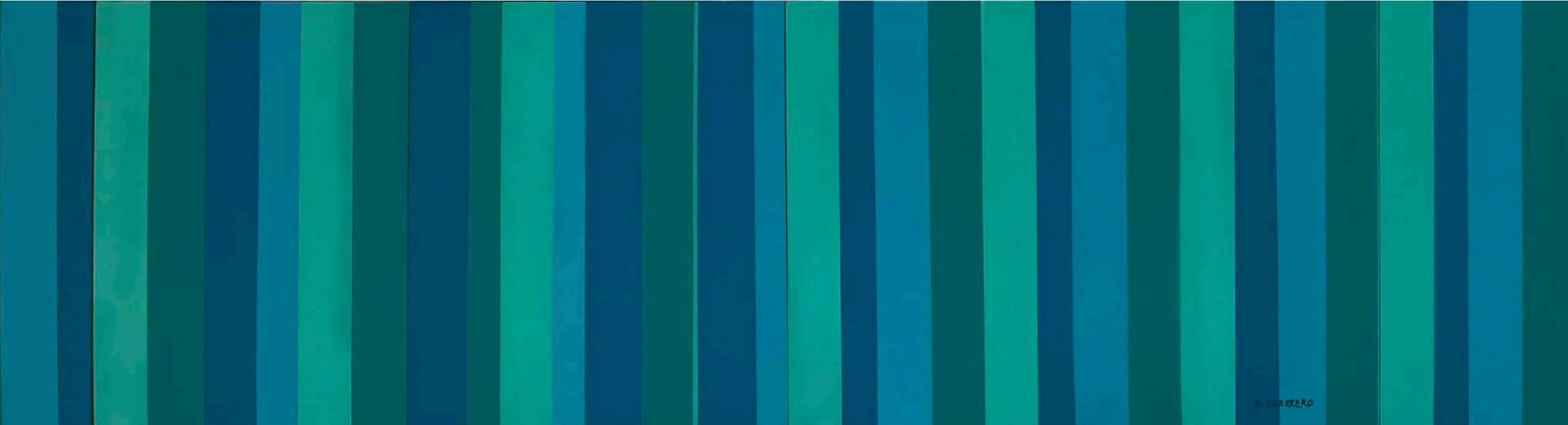


UN RAMO DE FLORES AZULES NO SE SECA



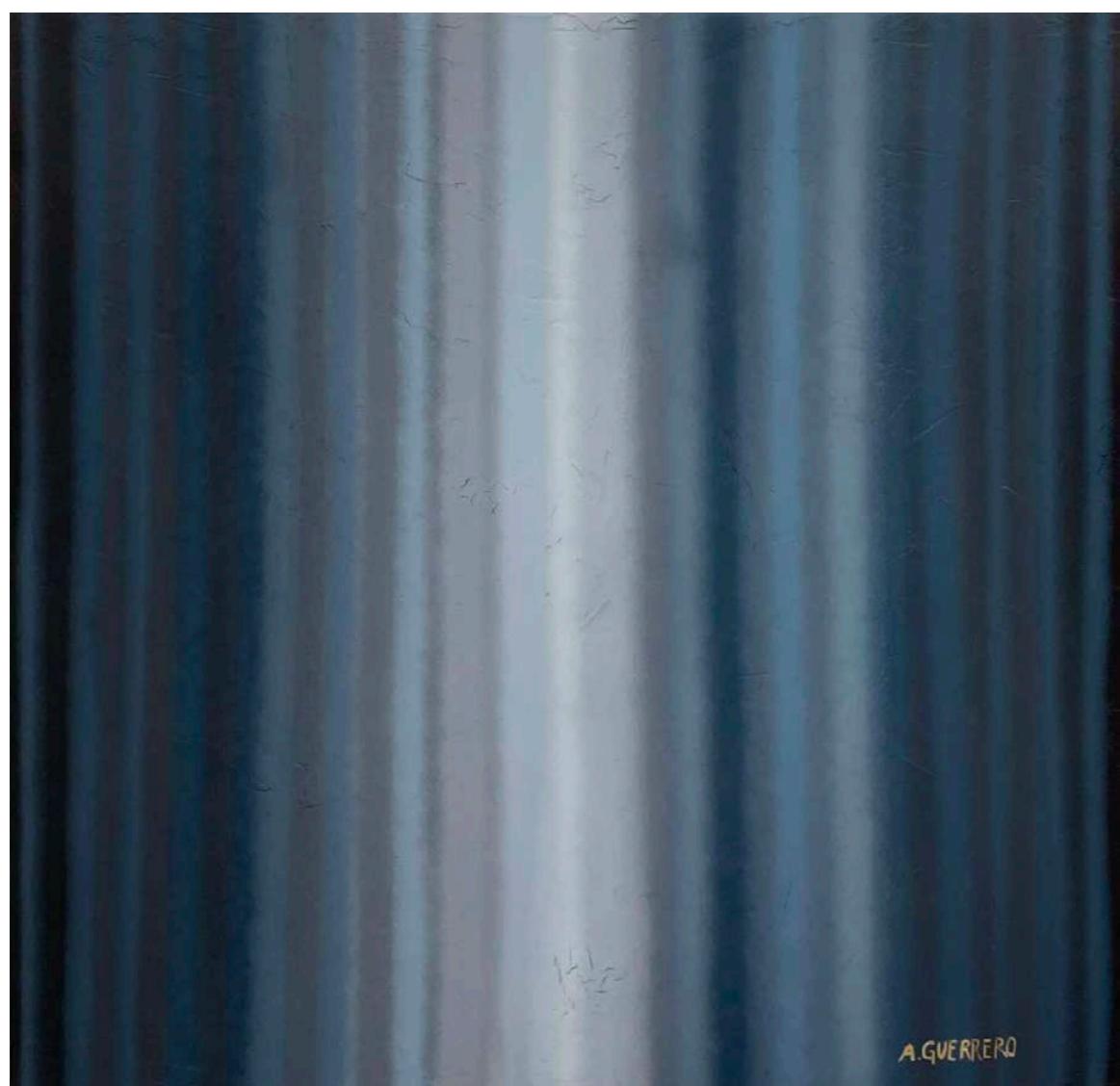
Donde está Kazimir

Led, madera
100 x 100 cm
2024



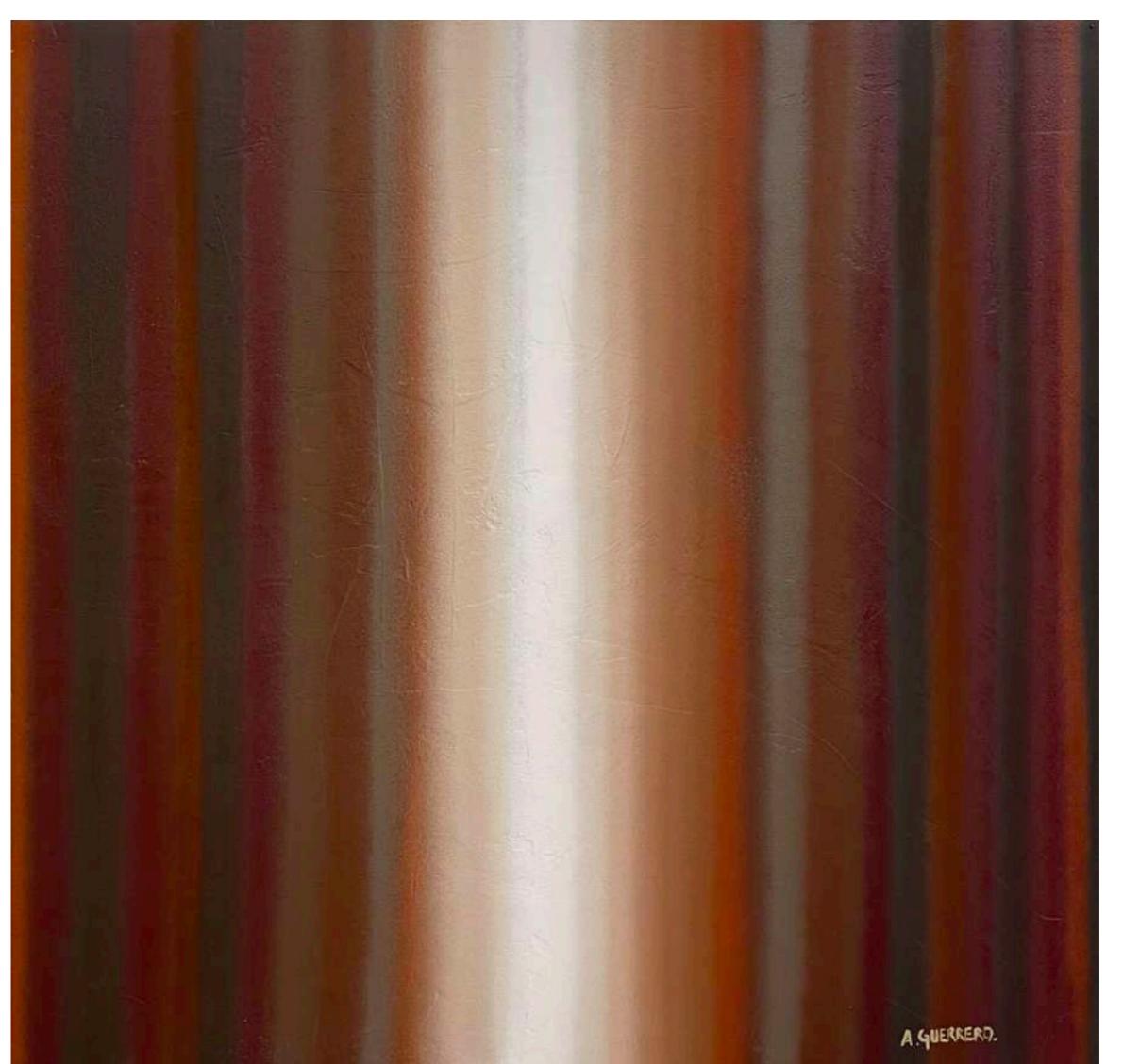
Causas

Óleo y aerosol sobre madera
61 x 244 cm
2024



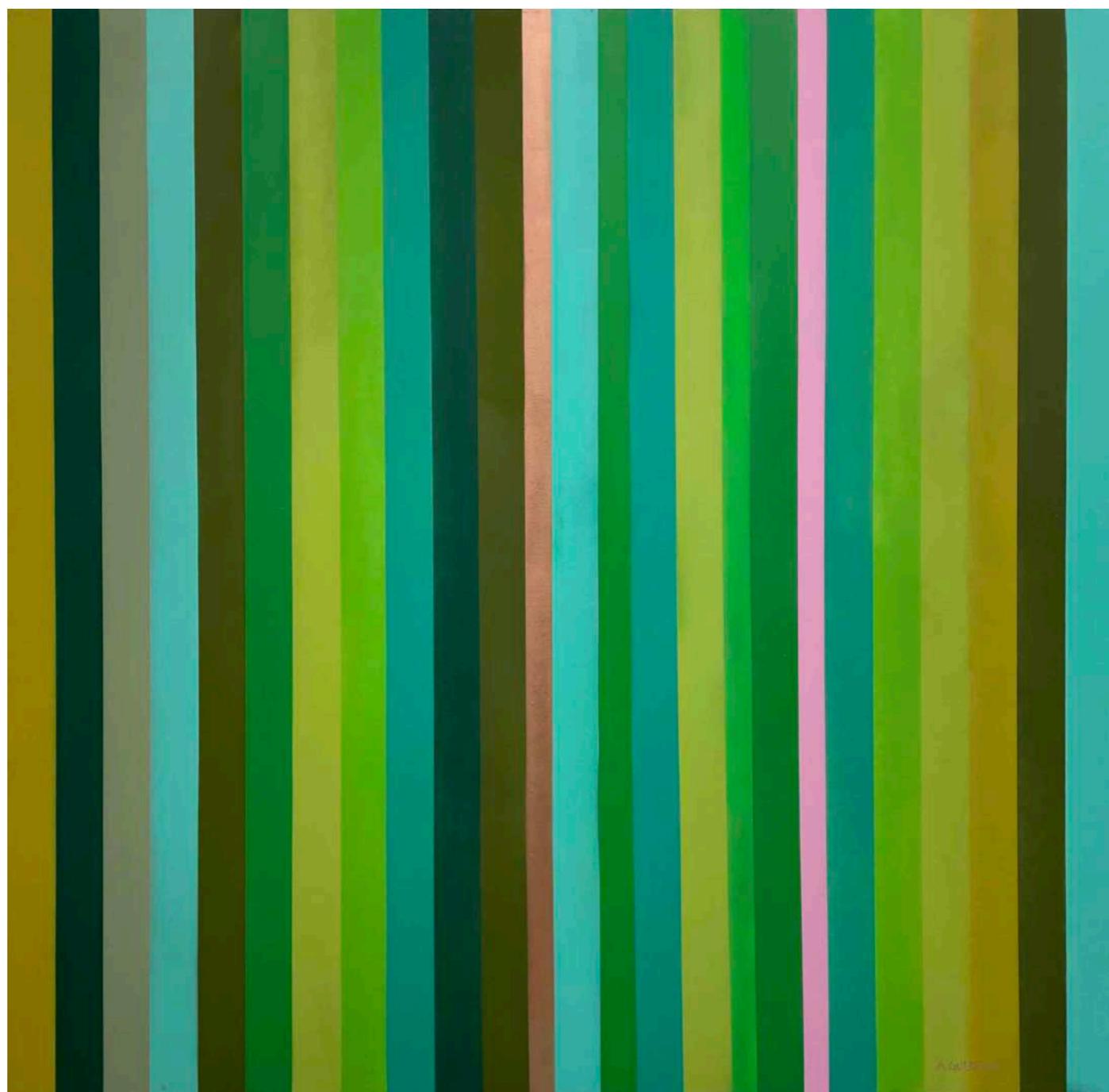
Como sacar un vuelo redondo

Óleo y aerosol sobre madera
100 x 100 cm
2024



Vuelos a la paz

Óleo y aerosol sobre madera
100 x 100 cm
2024

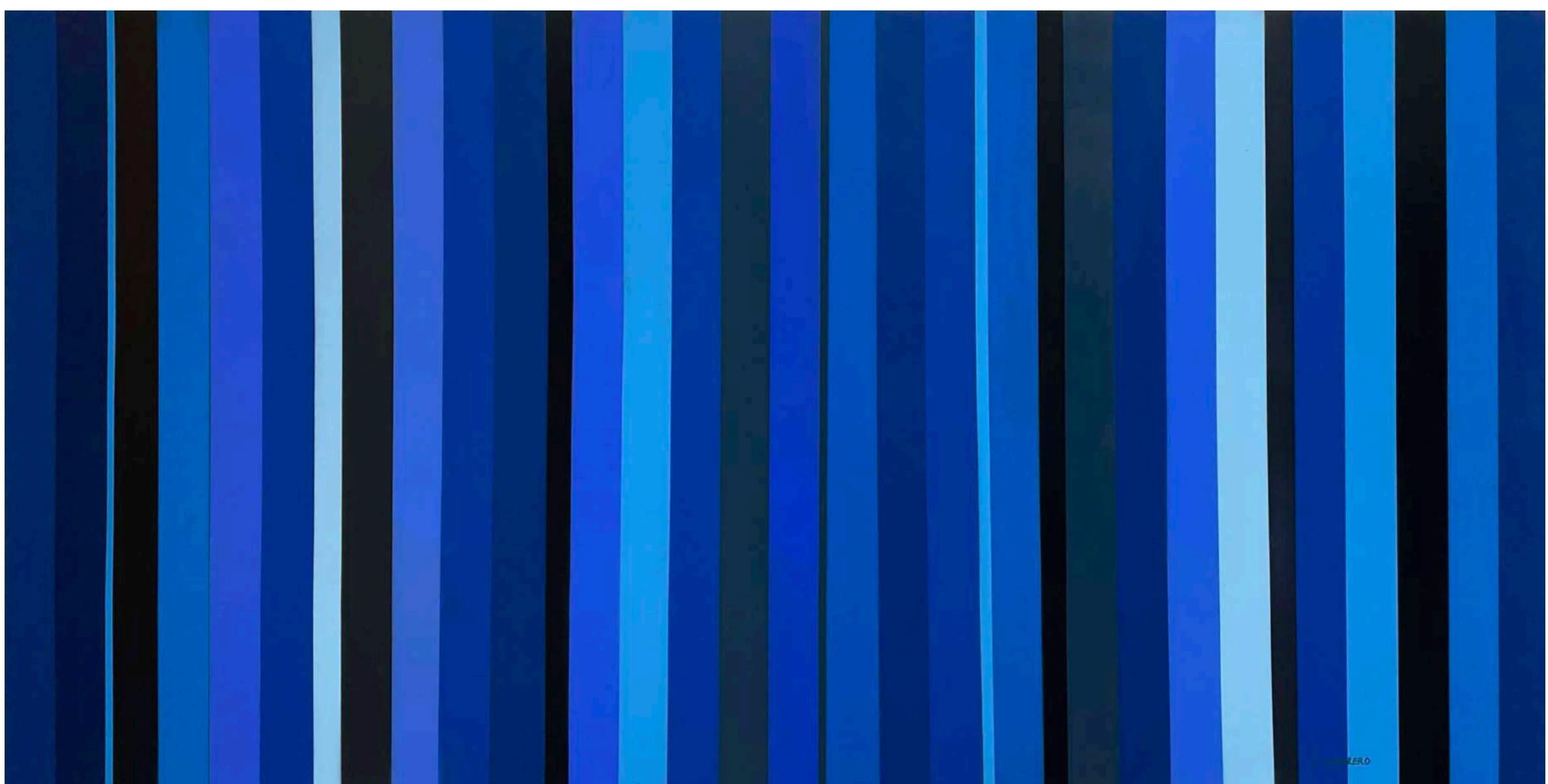


Legendario

Óleo y aerosol sobre tela

190 x 190 cm

2024

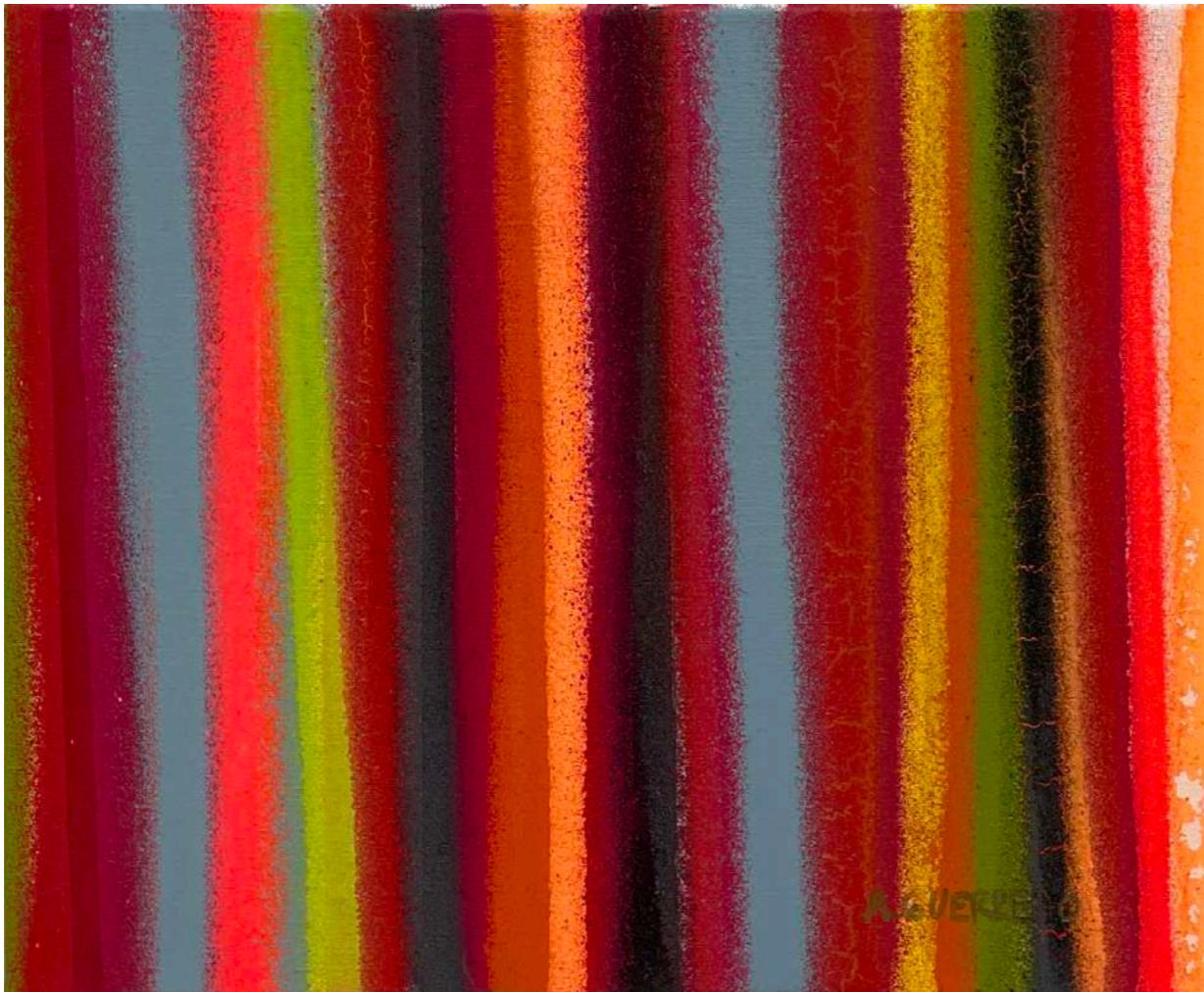


Sotheby's

Óleo y aerosol sobre madera

122 x 244 cm

2024



Razón

Óleo y aerosol sobre tela
31 x 40.5 cm
2024



Historia

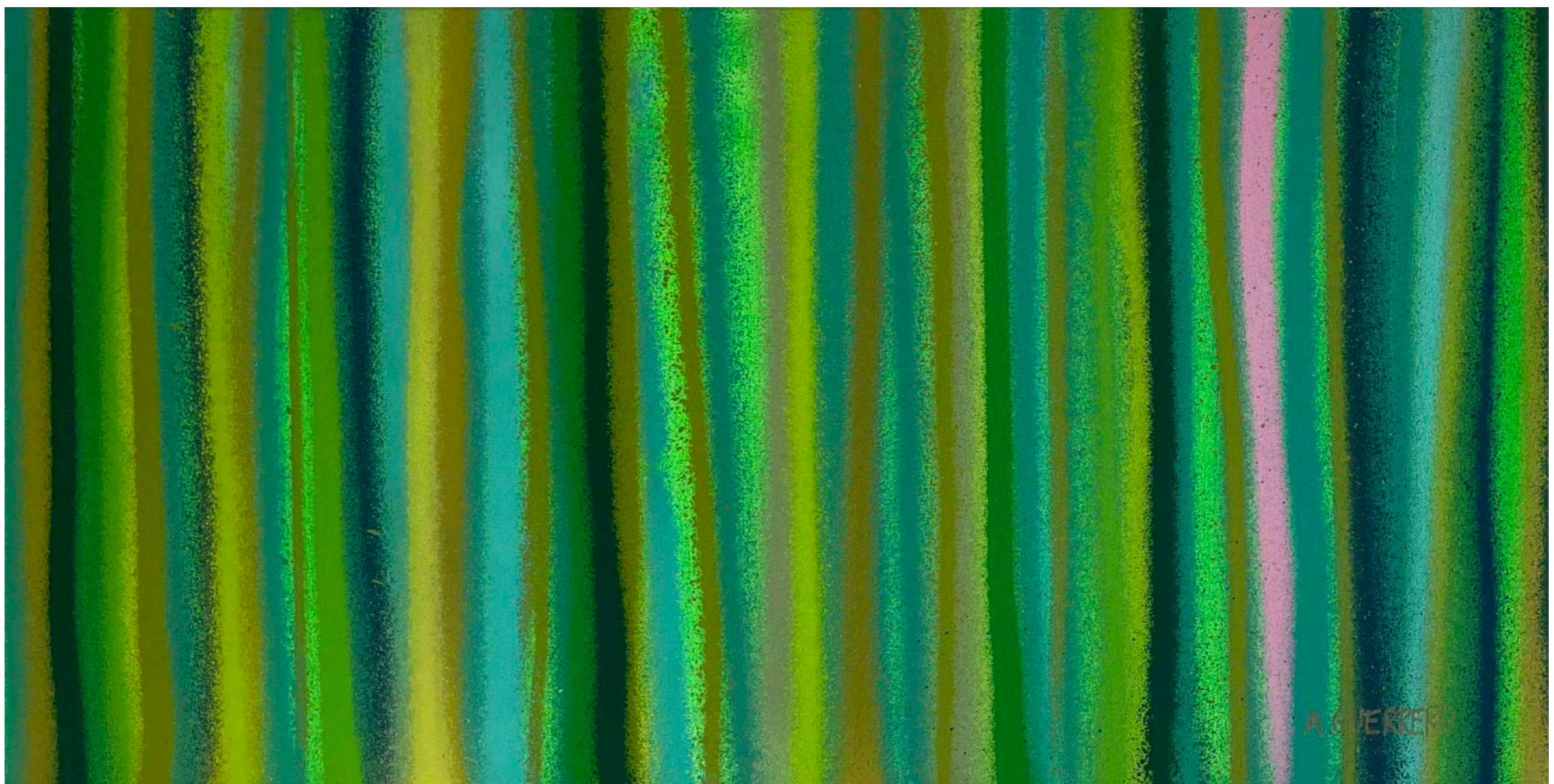
Óleo y aerosol sobre tela
31 x 40.5 cm
2024



Mito

Óleo y aerosol sobre tela
31 x 40.5 cm
2024

UN RAMO DE FLORES AZULES NO SE SECA

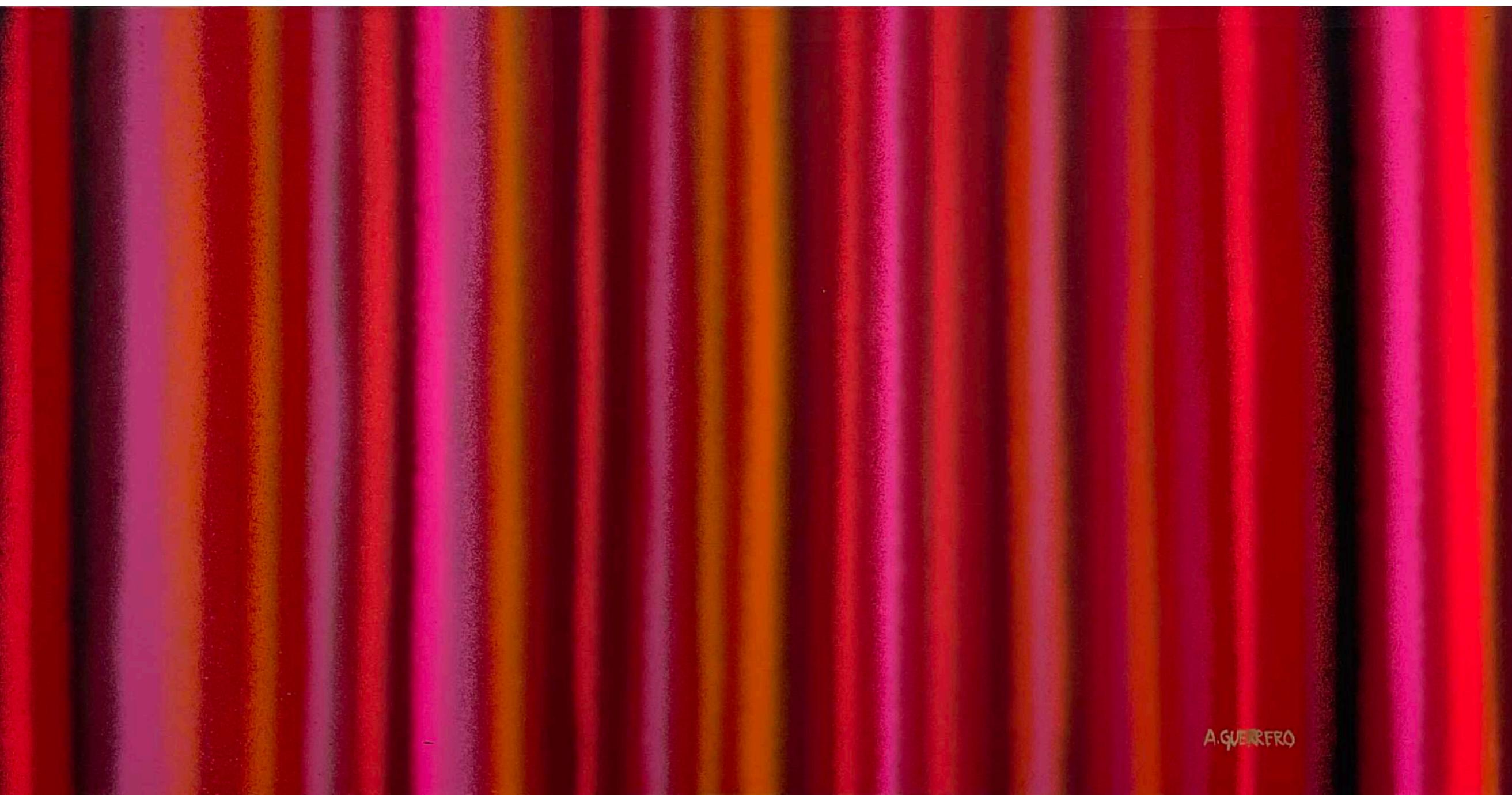


Popol Vuh

Óleo y aerosol sobre tela

40 x 80 cm

2024



Para desbloquear II

Óleo y aerosol sobre tela

81 x 161 cm

2024

UN RAMO DE FLORES AZULES NO SE SECA



A. GUERRERO

A mis amigos

Óleo y aerosol sobre tela

50 x 40 cm

2024

UN RAMO DE FLORES AZULES NO SE SECA



A. GUERRERO

Lo que tú decides II

Óleo y aerosol sobre madera
100 x 200 cm
2024

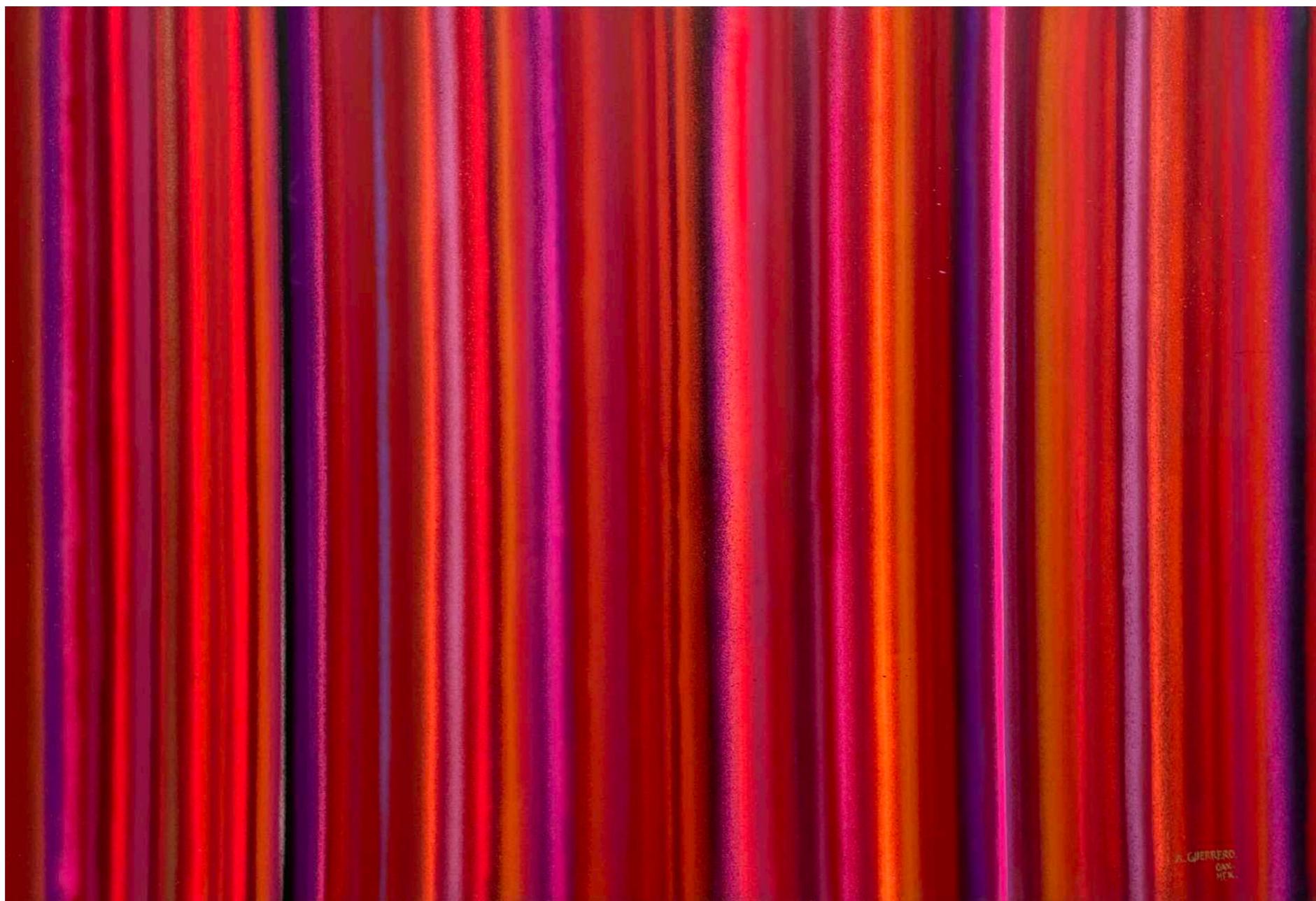


A. GUERRERO

Para desbloquear

Óleo y aerosol sobre tela
85 x 200 cm
2024

UN RAMO DE FLORES AZULES NO SE SECA

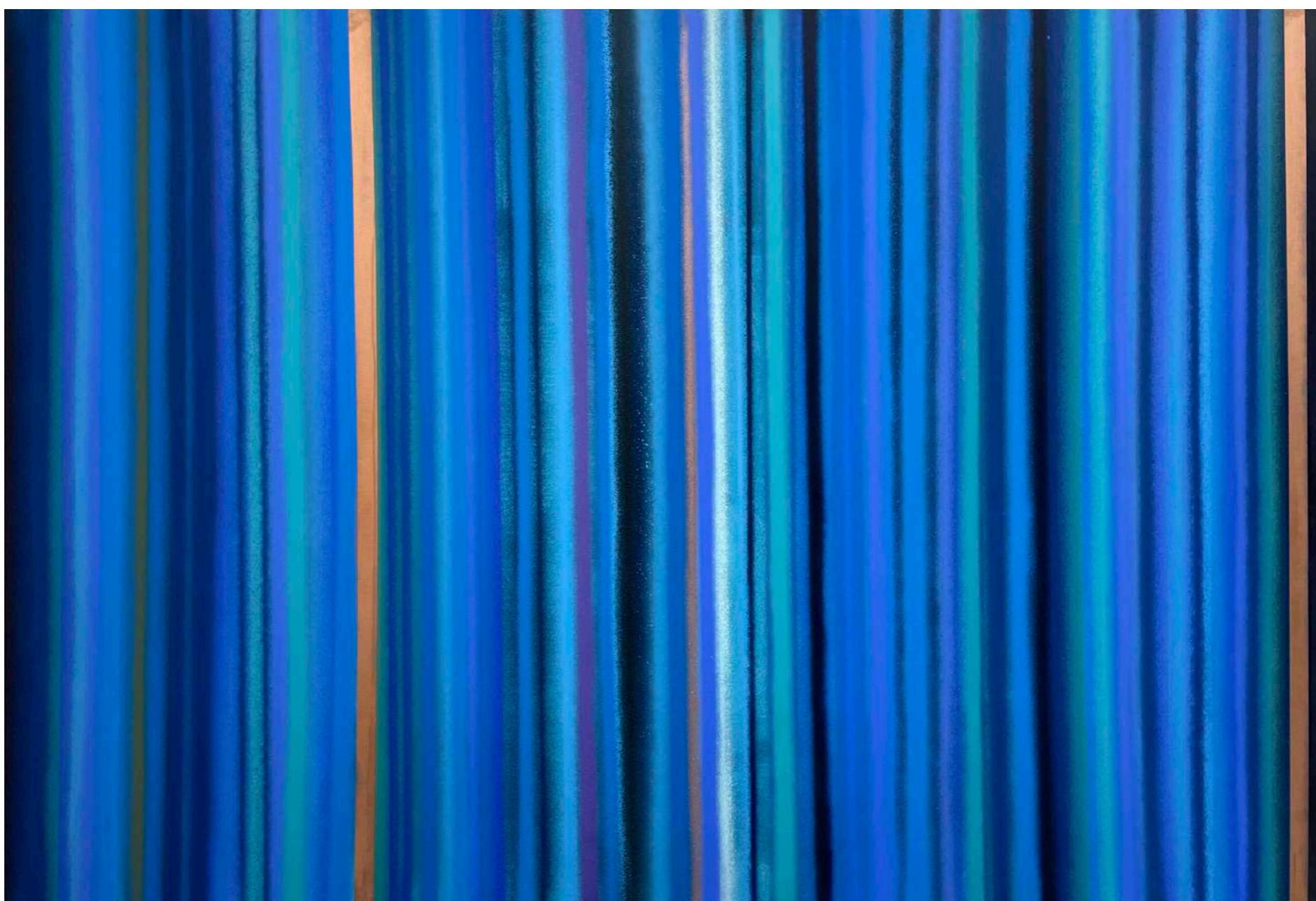


Tamayo sandías

Óleo y aerosol sobre tela

190 x 300 cm

2024



Noche estrellada

Óleo y aerosol sobre tela

190 x 300 cm

2024



Mitos

Óleo, encausto y hoja de oro, tela sobre madera
90 X 90 cm
2024



Lo que tú decides

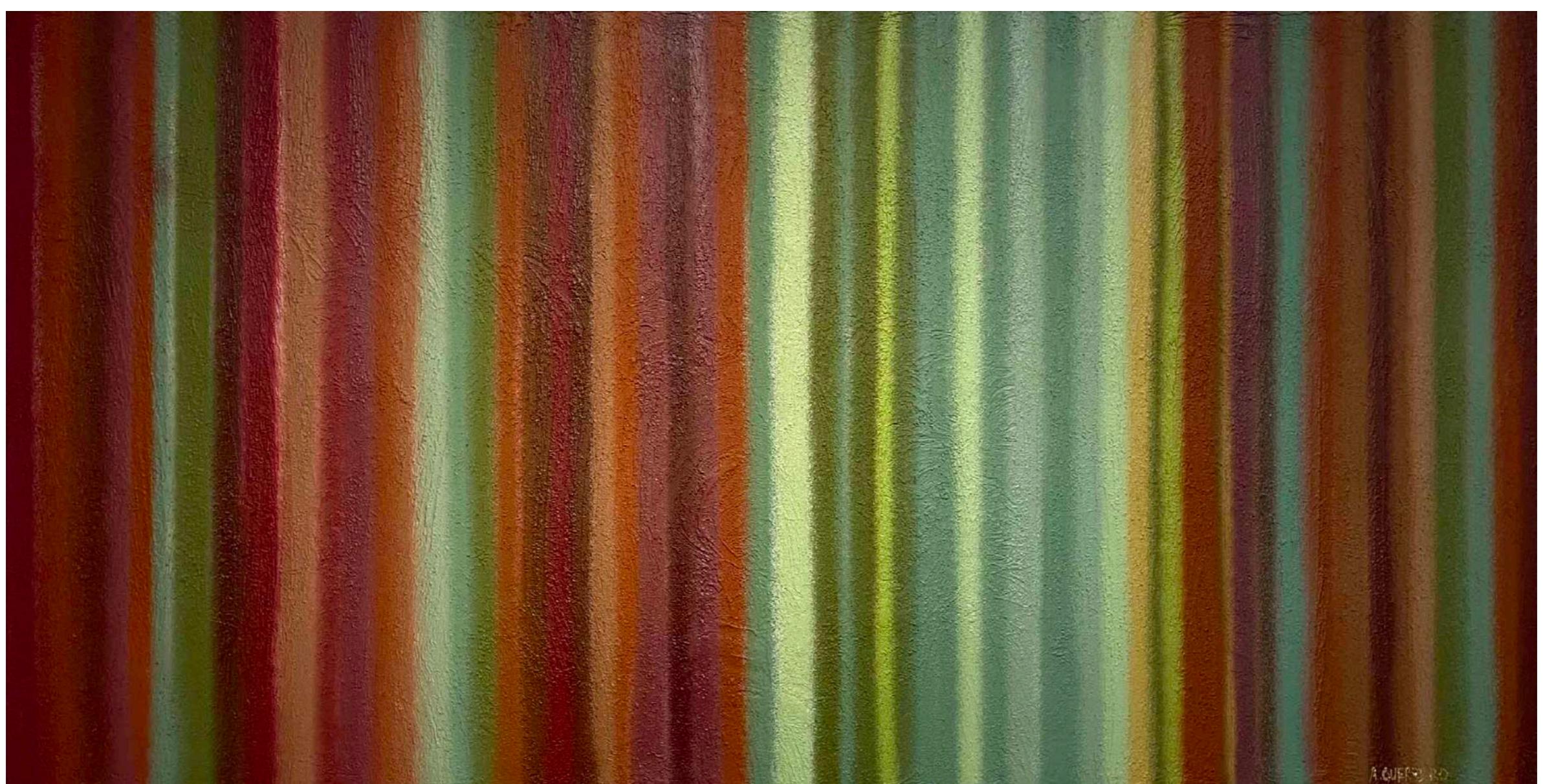
Óleo, encausto y hoja de oro, tela sobre madera
100 X 125 cm
2024

UN RAMO DE FLORES AZULES NO SE SECA



Culto

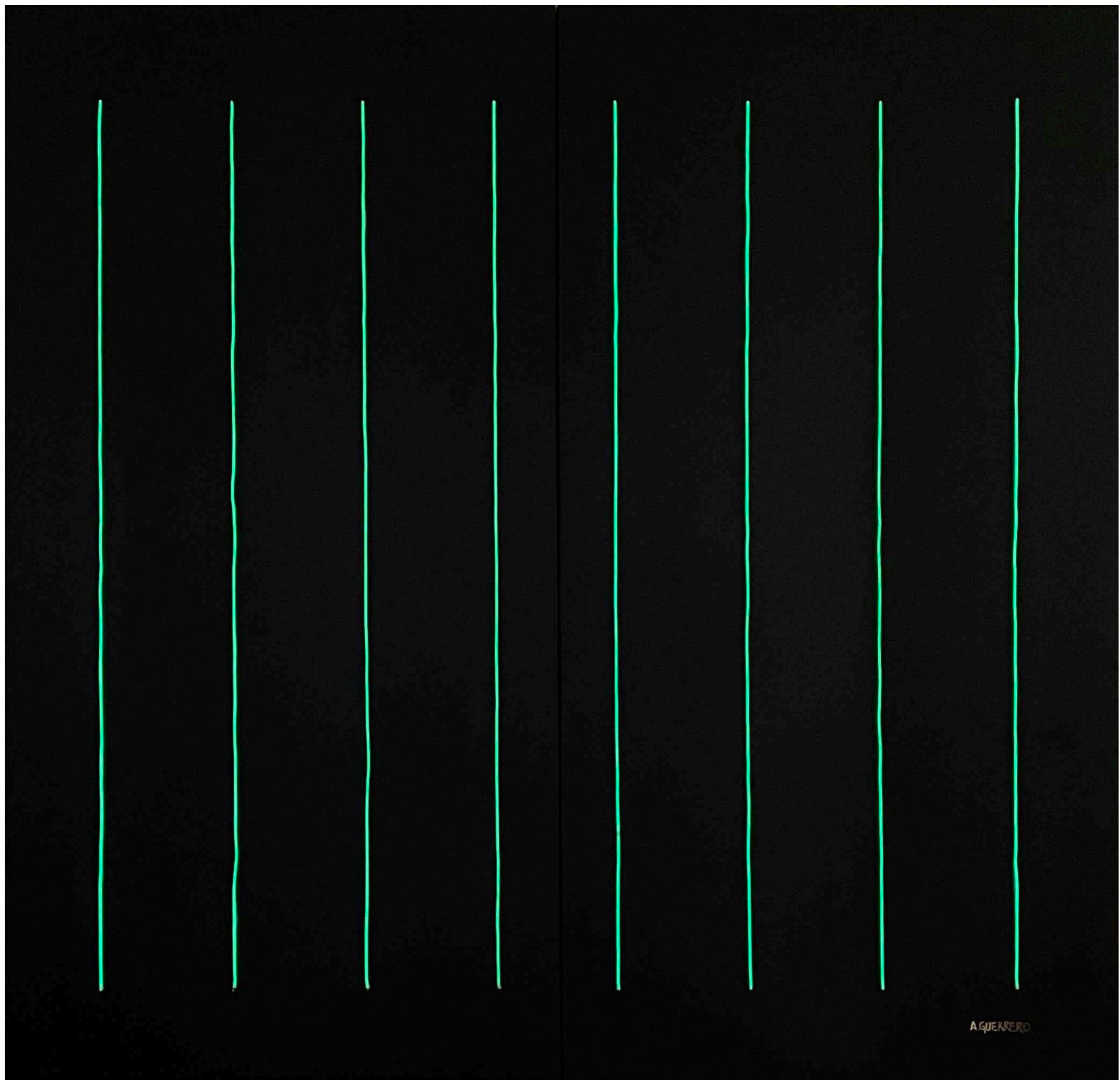
Óleo y aerosol sobre madera
122 X 244 cm
2024



Enciclopedia

Óleo y aerosol sobre madera
100 X 200 cm
2024

UN RAMO DE FLORES AZULES NO SE SECA



Donde está Malévich
Led, madera. Diptico
244 X 122 cm
2024



Copiar y pegar

Copiar y pegar
Aerosol y stickers sobre madera
100 X 100 cm
2024

UN RAMO DE FLORES AZULES NO SE SECA



Árbol
Aerosol, metal
182 x 88 x 60 cm
2024



Historias

Óleo, encausto y hoja de oro sobre madera

100 x 100 cm

2024



Resumen

Óleo, encausto sobre madera

61.5 x 244 cm

2024



Opacidad 1

Óleo sobre tela
50 cm
2024



Opacidad 2

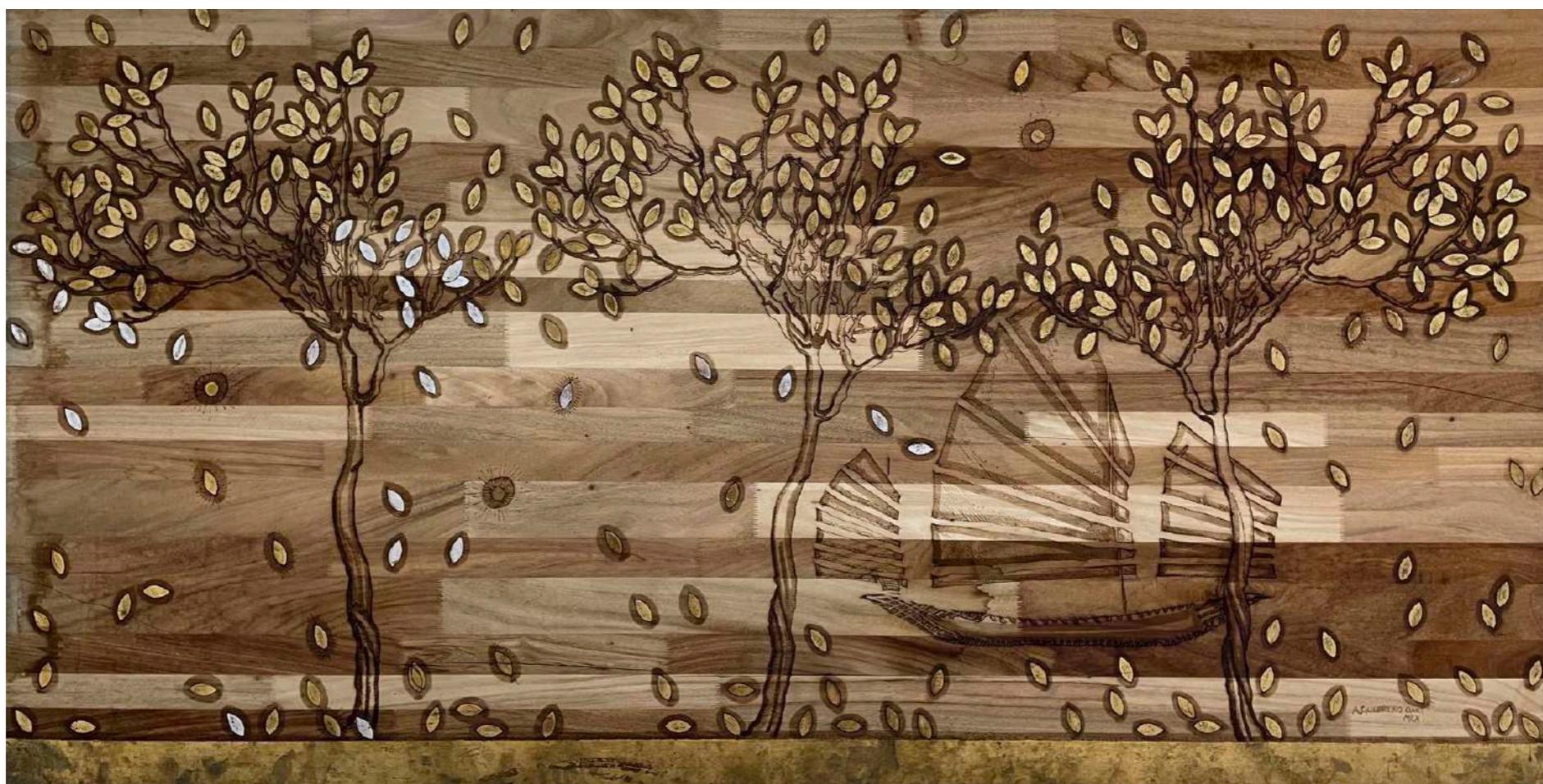
Óleo sobre tela
50 cm
2024



Opacidad 3

Óleo sobre tela
50 cm
2024

UN RAMO DE FLORES AZULES NO SE SECA



Creo que sí
Mixta sobre tela
122 x 244 cm



A través de ti
Óleo sobre tela
190 x 250 cm
2021

UN RAMO DE FLORES AZULES NO SE SECA



Viaje redondo

Óleo, encausto y hoja de plata
sobre tela
220 cm
2023



Ballena gris

Óleo y carboncillo sobre tela
120 x 240 cm
2024



Julio Martínez Arango
Dirección general
julio@cuatrosietegaleria.com

Olga Sánchez Cabrera
Dirección de operaciones
olga@cuatrosietegaleria.com

Sarayd Luna González
Coordinación de proyectos
luna@cuatrosietegaleria.com

José Luis Villalobos Cortés
Gestoría de exposiciones
gestoria@cuatrosietegaleria.com

Luis Alberto Martínez Arango
Arquitectura de interiores
contacto@cuatrosietegaleria.com

Andrea López García
Asistencia de dirección
contacto@cuatrosietegaleria.com

Carlos Eduardo Pablos Hernández
Fotografía, video y redes sociales

Jésica Uribe Sandoval
Diseño y redes sociales

Constanza Nivón Galguera
Diseño web

Manuel Demetrio Chávez Ruiz
Ulises Arango Martínez
Óscar López Martínez
Montaje

CUATROSIE7E GALERÍA
Calle de la Reforma 407, Col. Centro, 68000
Oaxaca de Juárez, Oax.
Lunes – sábado: 10:00 – 20:00 hrs.
Domingo: 12:00 – 18:00 hrs.
951 421 4030
contacto@cuatrosietegaleria.com

DONDE EL ARTE SUCEDE

 @gcuatrosiete  cuatrosiete  cuatrosietegaleria.com



CUATROSIE7E
GALERÍA